

HERALDO te ofrece la mejor NOVELA NEGRA con la colección



LA ESCENA DEL CRIMEN

LA ESCENA DEL CRIMEN



POR SOLO 4,95 € CON TU HERALDO

HERALDO ofrece a sus lectores una colección de 15 clásicos de la novela negra, de escritores muy afamados por crítica y gran público. Una selección que hará que el lector quede atrapado desde el inicio, gracias a una narrativa trepidante y a sus tramas inesperadas.

VIERNES 21 DE ABRIL

LA ESTRELLA ROBADA de Mary Higgins Clark



Más información en

promociones.heraldo.es/novelanegra

HERALDO
DE ARAGON

Sergio Galarza confiesa su amor de hijo en su último libro

● El escritor peruano presentó en Antígona, en Zaragoza, 'Una canción de Bob Dylan en la agenda de mi madre'

ZARAGOZA. «Publiqué 'Una canción de Bob Dylan en la agenda de mi madre' en Perú y Chile. Ella falleció de cáncer en 2011; desde que se fue he tenido hijos. Creo que he podido reescribir esta novela en cuatro tiempos porque por mi condición de padre he podido entender mejor sus obsesiones, temores y esperanzas», explica Sergio Galarza (Lima, 1976), que presentaba su novela en la librería Antígona de Zaragoza, en compañía de Sergio del Molino. Galarza, librero en Madrid, en la sección de Autoayuda y Muerte y Duelo, es autor de libros de relatos y de una trilogía muy elogiada: 'Paseador de perros' (2009), 'JFK' (2012) y 'La librería quemada' (2014), volúmenes publicados en el sello Candaya, igual que su nueva novela.

«Este es un libro sobre el descubrimiento y las relaciones entre padres e hijos. Si por lo regular suele haber un desarrollo de la relación padre e hijo, yo me he inclinado por la relación entre hijo y

madre. Mi madre, Doris Puente, era una fuente de sorpresas: era abierta, moderna, la que llevaba los pantalones en casa, por su trabajo de abogada y porque quizá fuese la que ganaba más dinero. Fue una mujer especial: forjó su carácter luchando contra las corruptelas y las mentiras».

Sergio Galarza cuenta una anécdota que revela su firmeza: un día, la asistente de la familia, indígena, fue golpeada por su marido y ella lo denunció, logró que pasase una noche en comisaría. Desde aquel día, el marido se portó bien y la esperaba en casa con agua caliente para sus agotados pies.

Viaje a Galicia

Sergio Galarza cuenta en esta novela no muy extensa la historia de la madre, evoca el universo familiar y narra un viaje de un mes con ella a Galicia. «Leí varios libros de preparación para el mío: 'El año del pensamiento mágico' de Joan Didion, que ha dejado de gustarme, o el libro que David Rieff le dedica a su madre Susan Sontag. Son libros de amor, de elegía y a la vez resultan crueles», dice. Con ese bagaje y la dura situación de su madre, enferma de cáncer, Sergio Galarza aborda el carácter de Doris Puente: coleccionista de objetos y de detalles que «eran como el recuerdo de sus viajes y de



El escritor Sergio Galarza. TONI GALÁN

su pasión por la vida. Era cachivachera». Además, fue una mujer inquieta: escribió cuentos y poemas y dejó inédita una novela, que su familia se encargó de editar con carácter póstumo.

Tras la muerte, los familiares se repartieron algunas de sus posesiones. Sergio eligió su

agenda y «allí encontré muchas cosas: notas breves, poemas, instrucciones para después de su despedida o esa canción 'Blowin' in the wind' de Dylan, que nos acompañó en nuestro viaje a Galicia».

«Con este libro he recuperado incluso mi idioma materno. Cuando vine a España, lo que hacía, de alguna manera, era autotraducirme en busca de una lengua que se entendiera mejor. Aquí uso términos como 'pejue' (que alude a una persona sucia, casi siempre mujer) o 'mi vieja', que no había empleado nunca». Sergio rinde homenaje a algunos de sus maestros del Perú: Julio Ramón Ribeyro, «que era mi modelo de escritor como forma de vida», Bryce Echenique, «'Un mundo para Julius' es mi novela favorita», o Mario Vargas Llosa. Pero el llanto y el canto son por su madre. «A mi padre lo he sacado a menudo en mis libros, pero a mi madre no, y ella me lo reprochaba. Ahora saldo esa cuenta».

ANTÓN CASTRO

CRÍTICA DE MÚSICA

Gonzalo de la Figura

Americana con Padrón

Nada que ver con la Galicia caníbal de la que hablaban -tiempo ha- Os Resentidos; procedentes también del área de Vigo, estos The Soul Jacket propugnan un sonido firmemente enraizado en el rock americano de sabor añejo. Y, por lo escuchado la noche del jueves en la sala zaragozana Rock & Blues, bien podría definirse la propuesta del sexteto gallego como 'americana de Padrón', pues, al igual que ocurre con los célebres pimientos, sus canciones a veces pican y otras non.

La banda arrancó su actuación con las dos mismas piezas que abren su nuevo álbum, 'Untitled/Volume III': 'Green cookies' y 'Behind the hill', pasando de las nítidas reminiscencias a The Band de la primera al trotecillo country-rock de la segunda, para proseguir mostrando su amplio catálogo de registros con temas que saltaban del rock sureño al blues-rock o a los aromas soul, a través de títulos como 'What's wrong Ameri-

ca', 'Madeleine Kane', 'Brothers', 'GBTW' o 'Big chief'.

Hay que decir que la formación gallega suena espléndidamente, reuniendo brío y calidad instrumental. Su cantante Toño López posee una voz rugosa que, unida a su aspecto y ademanes, en ocasiones evoca al Joe Cocker primerizo; las guitarras de Jorge Mizer y Guillermo Gagliardi se compenetran con nervio y fluidez, y teclados, bajo y una impecable batería aportan nutritivo sustento al asunto.

La banda mostró su querencia por lanzarse a largos desarrollos instrumentales, muy a la manera del rock californiano de finales de los años 60 y primeros 70, con continuas subidas y bajadas, matizando clímax eléctricos y midiendo los tiempos; lo hacen muy bien, sin duda, pero oyéndoles resulta difícil sustraerse a la comparación con los modelos originales. O, dicho de otra forma, a The Soul Jacket le falta ese punto de personalidad que convierte lo bueno en superior; ya lo sé, somos unos tiquismiquis...

THE SOUL JACKET ★★★

Presentando su tercer álbum, 'Untitled/Volume III'.
Componentes: Toño López, voz; Jorge Mizer y Guillermo Gagliardi, guitarras; Xabier Vieitez, teclados; Jann Zerega, bajo; Mauro Comesaña, batería y voces.
Jueves, 6 de abril de 2017. Sala Rock & Blues, en Zaragoza. Medio aforo.